

Las grietas amenazan a los campanarios históricos valencianos

► Algunos municipios reparan su torre, mientras otros siguen pendientes de una intervención

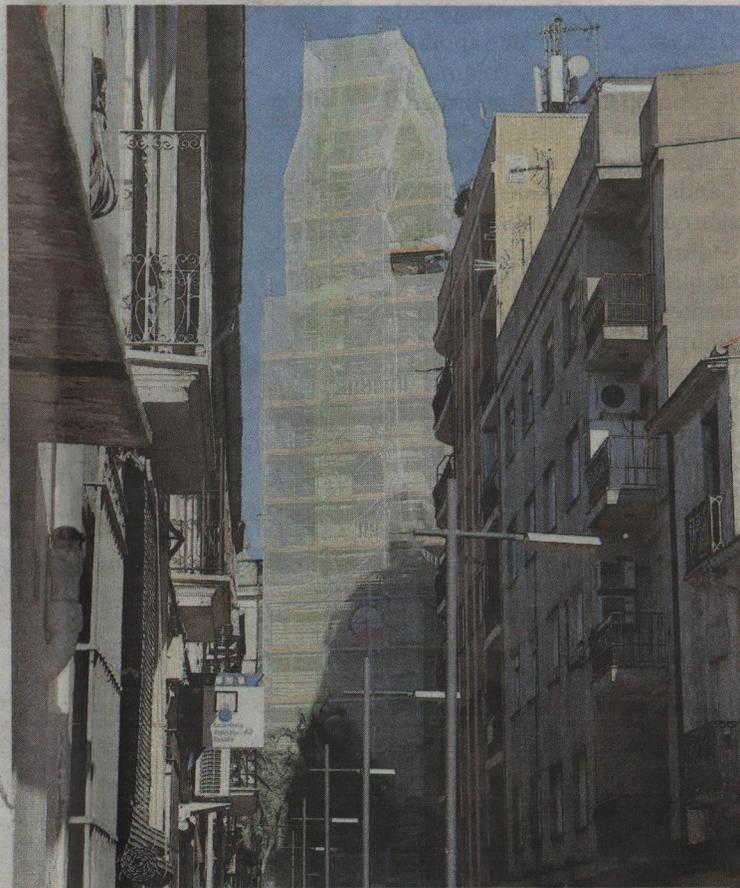
R.SEBASTIÁN. ALZIRA

■ Si las fachadas de los edificios fuesen rostros o torsos humanos, sus grietas serían el equivalente a las cicatrices. Huellas que revelan todo tipo de vivencias. La gran diferencia es que, en los inmuebles, cualquier imperfección de este tipo puede desembocar en una catástrofe de grandes magnitudes. Los campanarios de varias iglesias de la comarca han registrado en los últimos tiempos problemas de este tipo. Alzira, Algemesí, la Poble Llarga o Massalavés dan fe de ello. No en balde, se trata de estructuras que llegan a atesorar centurias de historia.

Se acercaban las Fallas de este año, que finalmente no se cele-

brarían debido a la pandemia. Los desperfectos en el antiguo campanario gótico de la iglesia de Santa Catalina de Alzira, declarada Bien de Interés Cultural (BIC), obligaron al ayuntamiento a vallar el perímetro antes de la Crida por temor a que cayesen cascotes en un lugar que acogería, horas más tarde, varios centenares de personas. En la actualidad, el consistorio todavía está pendiente de que el Consell autorice la intervención en la atalaya, considerada de urgencia en marzo, debido al «peligro inminente de caída del pináculo» que corona la espadaña.

El Ayuntamiento de Alzira alertó del riesgo inminente de caída del pináculo que corona la espadaña de Sta. Catalina



Una lona envuelve el campanario de la Poble Llarga.

VICENT M. PASTOR

La que verá más pronto subsanados sus desperfectos es la parroquia de San Pedro Apóstol de la Poble Llarga. Durante las últimas semanas, el campanario ha permanecido oculto bajo una lona. Bueno, en parte, ya que la tela

era translúcida y dejaba entrever lo que era claramente un andamiaje. El problema viene de lejos, aunque los desperfectos apenas eran visibles desde el suelo ya que se localizaban en una de las partes más elevadas. Concre-

tamente, hace un lustro ya se produjo un primer episodio de caída de cascotes. El ayuntamiento intentó agilizar, en la medida de lo posible, la reparación. No obstante, se encontró bastantes trabas. Especialmente porque, en este periodo de tiempo, ha cambiado hasta en tres ocasiones de sacerdote. Finalmente, el cura actual y el gobierno local encauzaron las gestiones necesarias para realizar el saneamiento. El edificio religioso reemplaza al templo original del siglo XIV y fue construido hacia finales del siglo XVI y principios del XVII.

Otra de las iglesias donde se han detectado recientemente grietas importantes es en Massalavés, municipio que lanzó un llamamiento de auxilio a finales del año pasado para lograr la financiación necesaria para reparar la parroquia de Sant Miquel Arcàngel y Santa Maria Magdalena, considerada la gran joya patrimonial del pequeño municipio. Las grietas suben por varios laterales y, en la cara del reloj, una fisura cruza en un primer momento la esfera y continúa después del vano de la campana. De hecho, esta situación, según explicó el consistorio en su momento, ha provocado que ésta ya no se utilice en las celebraciones festivas en las que era habitual el